

HISTORIA

Biblia y traducción (3): «Y de la costilla que del hombre tomara...»

Juan Gabriel López Guix

«Y de la costilla que del hombre tomara, formó Yavé Dios a la mujer». Se ha considerado que este pasaje del Génesis 2:22 expresa en términos simbólicos la íntima relación existente entre los esposos y la importancia de la mujer para el hombre. En última instancia, como también se ha destacado, establece la supremacía masculina y la subordinación de la mujer.

Los comentarios rabínicos explican por qué se eligió precisamente esa parte de la anatomía de Adán. Según el *Génesis Rabbá*, que recopiló en el siglo V de nuestra era leyendas y comentarios anteriores, Dios se dijo:

No la crearemos de la cabeza, para que no sea altanera; ni del ojo, para que no vaya coqueteando; ni del oído, para que no sea cotilla; ni de la boca, para que no sea chismosa; ni del corazón, para que no sea celosa; ni de la mano, para que no quite nada; ni del pie, para que no vaya callejeando; sino de una parte discreta del hombre, pues incluso cuando el hombre está desnudo dicha parte está cubierta.

Lejos están estos remilgos del sentir de los griegos, para quienes Afrodita, diosa del amor, nació de los órganos sexuales de Urano, cortados por Crono y arrojados al mar (*aphrós*, «espuma»; el nombre de Afrodita se interpreta como «mujer nacida de las olas» o «nacida del semen de un dios»). En el caso de la costilla adánica resulta especialmente iluminador el mito sumerio *Enki y Ninhursag*, que se remonta al menos a la primera mitad del segundo milenio y que contiene algunos de los paralelismos más antiguos con la Biblia.

El poema contiene la primera descripción de un paraíso terrenal, Dilmun, una tierra sin enfermedad ni muerte y con abundancia de agua. Según el relato, Ninhursag, la diosa de la tierra, concibe con el dios Enki a la diosa Ninmu, a la que da a luz sin dolor. Luego Ninmu engendra a Uttu, cuyo padre vuelve a ser Enki. Éste mantiene nuevas relaciones con Uttu, pero Ninhursag utiliza en esa ocasión su semen para crear ocho plantas diferentes. Enki, las ve y las prueba. Ninhursag monta el cólera y maldice a Enki, quien enferma en ocho partes corporales. Cuando Enki está a punto de morir, Ninhursag se le acerca y le explica que ha hecho concebir dentro de él a ocho deidades; a continuación, le pregunta qué partes del cuerpo le duelen y lo sana haciendo nacer a las deidades. La fórmula se repite ocho veces; en la séptima nace Ninti:

—Hermano mío, ¿dónde te duele?
—Mi costilla me duele.
—A la diosa Ninti he dado a luz para ti.

El nombre Ninti está compuesto por *nin*, «dama», y *ti*, entre otras cosas, «costilla» y «vida», por lo que Ninti era conocida también como la Dama de la Costilla y la Dama de la Vida. En el Génesis, sólo el autor (o la autora) yahvista da el nombre de Eva, que en hebreo es «vida» (*hawwa*): «El hombre llamó Eva a su mujer, por ser la madre de todos los vivientes» (3:20).

Hasta aquí los juegos de palabras y sus traducciones: Adán y Eva tuvieron el mismo número de costillas.

[Ver todos los artículos de «Biblia y traducción»](#)